

Gallagher de Parks, Mercedes

347 1

Sayan, Agosto 25 de 1923

Señorita Angelica Palma

Madrid

Queridísima Angelica,

Cuando miro la fecha de su última carta, que he leído con el mayor interés, y que atesoro como una de las pocas cartas que recibe uno hoy día que merecen leerse, guardarse, y releerse, comprendo que ya no hay lugar a pedir excusas, pero, como siempre, no puedo menos que recurrir a las explicaciones. Le diré pues que recibí su carta en medio de una movidísima temporada chorrillana, en la que el calor, los baños de mar en el flamante establecimiento inaugurado este verano, las largas latas en el mismo, a menudo seguidas de almuerzos en la hermosa terraza, en la que un restaurant excelente y hasta barato era una constante tentación, y enfin, los mil compromisos que surgen entre un grupo de gente íntima y animada reunida en un lugar así, me quitaban el tiempo casi hasta de pensar, y mucho más de escribir con la calma y fruición con que suelo tomar la "Underwood" para charlar con Vd. Mi marido estaba a la sazón en este mismo pueblo de Sayan en que me encuentro ahora (no sin gran sorpresa de Vd. seguramente) dedicado a una explotación minera ubicada en la sierra de estos contornos, y como mi casa me resultaba muy triste y solitaria sin él, después de haber vivido varios años sin separarnos, y en una unión tan completa con Vd. sabe, procuraba yo más bien fomentar estos paseos y compromisos para distraerme de la soledad de mi casa. La gente que me conoce poco o que juzga superficialmente se sorprendía sin duda de esta vida de animación en la ausencia de mi marido, pero mis verdaderos amigos, que son los únicos cuya opinión importa, se daban muy bien cuenta de la situación, y hacían lo posible por distraerme. Desde el principio del verano tenía yo proyectado venirme a reunir con él en Mayo, y pasar todo el invierno aquí, de modo que una vez calmado el entusiasmo de la temporada de verano, me principiaron a embargar los preparativos de viaje, que como era con muebles, enseres y sirvientes, necesitaba muchos. Me vine en los primeros días de ~~Mayo~~ ^{Junio}, y desde entonces me ha tenido Vd. aquí instalándome, tarea que no ha dejado de ser ardua, debido a lo rústico del lugar. Pero ya tenemos todas las comodidades que se pueden exigir en tal pueblo, y estoy hecha una "sayanera" convencida. He simpatizado mucho con este pueblo, y con esta vida apacible que me trae a cada rato a los labios las palabras de Fary Luis que Vd. conoce. Además del encanto de la tranquilidad y de la vida al aire libre, con muchas excursiones a pie y a caballo, a las que como buena gringa soy muy aficionada, Sayan tiene su atractivo propio, su fisonomía suya y muy nueva para mí, que de la vida de provincias en mi tierra solo conocía lo que me habían hecho ver algunas cortas estadías en Ica de chiquilla. Para quien tiene espíritu observador y humorístico hay mucho en que deleitarse en un pueblo como este, y en lo que a él llega de la vida de la sierra. Ayer, por ejemplo, fui a caballo a una aldea situada como a una legua de aquí llamada Quintay que me hizo el efecto más inesperado que puede uno imaginarse, el de una especie de parodia, por decirlo así, de la Acropolis de Atenas! Es un laberinto de hileras de columnas de adobe en ruinas, sin capiteles ni nada que sostener; las de los corredores de las casas más hermosas que antes existían en el pueblo, y que han caído en ruinas porque parece que la mayor parte de los habitantes lo han abandonado, seguramente para venirse a vivir a Sayan. Supongo

CO-AP1

Caj. 4

Doc. 321

fol. 3

que la construcción del ferrocarril de Huacho a Sayan ha influido mucho en esto, quitándole su razón de ser a Quintay, como la desaparición del peligro de los piratas le ha quitado su razón de ser a Huaura que hoy día es una población muerta, a pesar de sus tres hermosas iglesias del siglo XVIII, infinitamente superiores, por cierto, a nada que se pueda ver en Huacho.

Me he entretenido en indagar lo que he podido del pasado de Sayan, que no es mucho. Un viejecito muy simpático, Don Odorico Guerra, a quien yo llamo el Ricardo Palma de Sayan, me ha contado los detalles sobre la estadía de San Martín aquí por unos dos días, y sobre la temporada que pasó Sánchez Carrion, redactando su periodiquito, "El Solitario de Sayan", circunstancias que yo, en mi vergonzosa ignorancia de la historia patria, no recordaba. Como por tener que limitar muy estrictamente mi biblioteca de viaje no he podido traer las "Tradiciones" donde quizá diga algo de estos asuntos, le ruego que si recuerda algunos datos me los dé.

Todo lo que me cuente en su carta de la vida literaria de Madrid me ha interesado mucho, particularmente lo que se refiere a la esposa de Martínez Sierra.

Recibí, poco antes de salir de Chorrillos, los tres números de "Raza Española" que me fueron mandados, seguramente por indicación de Vd., con un cuentecito de los que le di en manuscrito cuando salió Vd. de Lima. Muy honrada me he sentido de que lo haya publicado una revista de la importancia de esa, aunque comprendo que esto ha sido debido mucho más al influjo de Vd. que a los méritos del cuentecito, que son insignificantes. A mi gran sorpresa, poco tiempo después de salir de Lima supe que lo había reproducido "Variedades", y como es la primera vez que se publica algo en Lima firmado con mi nombre y apellido, pues hasta ahora como Vd. sabe la desconfianza que tengo de lo que escribo me han hecho escudarme siempre tras un seudónimo, mucha gente lo ha creído mi "debut" en la literatura, y me ha felicitado efusivamente. Lo que más gracia me ha hecho es que el Secretario de la Municipalidad de Sayan, un señor Eguiguren, que es persona culta y superior a su medio, me ha obsequiado un folleto de estudio histórico sobre fueros municipales de su pluma, con la dedicatoria "A la distinguida escritora señora Fulana". Puede darse algo más costoso? A todos nos ha hecho la mar de gracia verme condecorada, aunque sea en Sayan, con título tan honorífico y tan inmerecido. Que verdadero es que en tierra de ciegos el tuerto es rey!

Creo que no le he contado como este verano "descubrí" el Poema del Cid, es decir, lo leí, y de creerlo como lo creía antes de conocerlo obra de gran interés para la historia de la literatura, pero de escasa o nula belleza artística, me he encontrado con la verdadera epopeya española, una obra que a pesar de su tosquísima versificación, tiene tal soplo de inspiración y de grandeza épica, que solo con la Iliada la puedo comparar, hecha la salvedad de la diferencia entre una técnica perfecta, aunque primitiva, y otra imperfectísima. Le encuentro esa mezcla de grandeza poética en la concepción y realismo absoluto, casi infantil, en los detalles, que hacen la verdadera epica. Inmediatamente encargué la obra de Menéndez Pidal, y la estoy leyendo ahora. Aunque la he encontrado interesantísima, no ha dejado de ser un desengaño para mí el ver que trata del "Cantar" bajo el punto de vista exclusivamente filológico y arqueológico, y no dice una palabra de su valor estético, el más grande para mí gusto, aunque aprecio mucho también los otros. No puedo menos que pensar que Menéndez Pidal, a pesar de ser quien es, no siente ese valor como lo sentiría si no hubiera dedicado tantas maravillas de paciencia y observación a estudiar los otros. Un hombre que se pasara horas estudiando al microscopio los brochazos de Velasquez en "Las Meninas" tendría que perder forzosamente la perspectiva estética de la obra. Pero como me han interesado mucho estos estudios de Menéndez Pidal sobre la antigua

No principio otra hoja porque la llenaria integra y daría al fin al traste con su paciencia. Creo se me ha olvidado decirle que escribi a Doña Blanca agradeciendo la publicación de mi cuento y el envío de los numeros de "Raza Española". Escribame pronto; mire que en este dest

epopeya española, y quisiera conocerlos todos, le agradecería mucho que me dijera quien es el editor de su "Leyenda de los Infantes de Lara", de cuantos tomos consta, cual es mas o menos su precio, y si contiene o no el texto mismo del poema, que sería lo que mas me interesaría. También desearia leer o una historia de la poesia española anterior a la época de los romances, o una buena historia de la literatura española, pues la que yo estudié en mis años de colegiala fué la de Gil y Zarate, que ya resultá muy anticuada e incompleta, de modo que le ruego igualmente que con su superior conocimiento de la materia me indique la mejor obra de esta clase, para encargar tanto esa como la leyenda a mis librerías de Londres, que es el conducto que me resulta mas comodo y facil.

Se puede decir que está floreciendo la literatura femenina (o mejor dicho mujeril, pues detesto todas esas antipaticas palabras derivadas de "femina") en Lima. La coleccioncita de "La Novela Peruana", que consta de un tomitos nitidamente impresos, y de un comodo formato de bolsillo, ha publicado una sencilla y bien escrita novelita de la señora Puga de Losada, "El Voto", y un cuento de Maria Isabel Sanchez Concha, "De como el diablo sin querer hizo un santo", evidentemente inspirado en las "Tradiciones", y no escaso de merito, aunque desaliñado en la forma, como con mucha razon observa el prologuista, que no recuerdo en este momento. Este cuento lo mandó Maria Isabel al concurso de "Entre Nous", pero solo sacó mencion honrosa, aunque es superior, en mi concepto, al otro sujo que obtuvo el premio de cuento psicologico. Ademas veo tambien que Magda Portal (quien es? veo su nombre con frecuencia en los diarios, pero nada se de su personalidad?) ha sacado un premio en los Juegos Florales. No hay duda que la literatura patria ha entrado en un periodo de actividad. La revista "Lima en Kodak", aunque no merece, por supuesto, el nombre de literatura, es señal de notable adelanto, la "Lima de mis abuelos", a pesar de haber sido bastante criticada debido a uno o dos chistes algo colorados que contiene, por personas que se tragaban las mayores obscenidades en las piezas de Quinito Valverde, sin pestañear, es una obra de verdadero merito, y un triunfo para la escenografía limeña, aunque su vestuario tenía algunos anacronismos. Otra prueba de nuestro adelanto en materias literarias es el exito de las dos o tres colecciones a precios populares que se estan publicando. Y que diré del despertar de verdadero entusiasmo nacional por las "Tradiciones", y de las dos preciosas obras que ha escrito una modestisima amiga mia que anda por nuestra madre España? Le confesaré que hasta hacen pocos años, la literatura nacional, fuera de la obra de Don Ricardo y de Chocano, me interesaba muy mediocrementemente, pero ahora ya vale la pena de que se ocupe uno de ella. Es una verdadera lastima que Chocano, por su vida privada y su insoportable actitud de dios del Olimpo cada vez que se presenta en publico haya perdido el respecto y la simpatía de toda persona sensata. No se si le he contado que yo estaba en el palco presidencial del Hipódromo el dia que llegó Leguía de la ceremonia de la coronacion de nuestro vate, la cual, naturalmente, fué el principal tema de conversacion entre las personas alli presentes. Todos los comentarios fueron ironicos y burlones, y aunque el presidente trató al principio de mantener el asunto en el terreno de la seriedad, la corriente era tan fuerte que al fin él mismo tuvo que ceder, y la tarde concluyó entre una burla general; en la mesa del té se pasaba de mano en mano la medalla conmemorativa entre comentarios que le habrían causado un ataque de apoplejía de pura rabia al vate, si hubiera podido oírlos. Yo, que tengo una grande y sincera admiracion por la obra poetica de Chocano, deploro muy sinceramente que no haya sabido o, podido mantener su personalidad a la altura de su poesia. Y por cierto que el grupo de personas que ese dia lo dejó tan mal parado era tan ajeno a las pretensiones literarias que en ningun caso se podian achacar sus burlas a la envidia.

For many interesting letters from the author of "Raza Española"

tierro aprecia uno doblemente las cartas interesantes.